

Apenas 32.000 trabajadores regresan al trabajo en Canarias tras reabrirse la construcción y la industria vinculada. Las dificultades para el desempeño y las nuevas medidas de prevención provocan el caos e impiden recuperar la normalidad

Vuelta al tajo lenta y con termómetro

SILVIA FERNÁNDEZ
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

La vuelta al trabajo ayer de los sectores no considerados esenciales pero que cuentan con el visto bueno del Gobierno, fue ayer lenta, un tanto caótica por las nuevas medidas de seguridad y prevención que se exigen y mucho más reducida de la que se preveía. Apenas 32.000 trabajadores regresaron ayer al trabajo, según los datos facilitados por los sectores autorizados y entre los que se encuentran la construcción, la industria (no esencial y que es la vinculada a la construcción como la de la madera, el cemento, barnices, pinturas...) y el transporte (vinculado con material de la construcción, maquinaria de obra pública, reparto de mercancía a la industria...). Según sus datos, regresaron al tajo unos 1.500 transportistas, 5.000 operarios del sector industrial y 25.000 trabajadores de la construcción.

En el sector de la construcción apenas se reincorporaron la mitad de sus trabajadores y es que las dificultades para desarrollar la actividades son tantas que la mayoría de las empresas han optado por realizar ERTE y operar bajo mínimos o no hacerlo. Materiales que no llegan, personal que se niega a trabajar por miedo al contagio, la complejidad de cumplir los protocolos preventivos en la obra... impidieron ayer una vuelta al cien por cien, según señalaron fuentes de una conocida empresa constructora de Gran Canaria.

La orden publicada por el Gobierno de España a última hora de la noche del domingo y por la que prohibía desde esta semana cualquier tipo de obra de reforma y rehabilitación en edificios de viviendas en los que pueda haber contactos con los vecinos ha sido un nuevo golpe al sector e impedido volver a la actividad a un gran número de empresas que ayer iban a regresar al trabajo. Varias de ellas planeaban ayer ERTE por causas productivas, sumándose a la larga lista de sociedades que han recurrido a esta figura para aliviar parte de sus costes después de prohibirse su actividad.

En cuanto a las nuevas medidas preventivas, desde ayer los trabajadores deben tomarse la temperatura cada día antes de salir de casa. Si supera los 38 grados o notan síntomas deben quedarse en casa y dar aviso. Una vez en el trabajo deben mantener una distancia con los compañeros de 1,5-2 metros, utilizar mascarilla y desinfectar el vehículo después de cada uso. Una vez en casa, lavar la ropa del trabajo cada día con agua caliente.



Imagen de la obra de rehabilitación de un nuevo negocio en la calle Luis Doreste Silva de la capital gran Canaria. Los trabajadores volvieron ayer a la actividad.

Déficit de mascarillas

La presidenta de la Asociación de Constructores y Promotores de Las Palmas (AECP), María de la Salud Gil, indicó ayer la dificultad que tienen las empresas del sector en Gran Canaria y Fuerteventura para conseguir equipos de protección individual (los llamados Epis) para los trabajadores. «Nadie se ha puesto en contacto con nosotros para proveernos de mascarillas», critica. En Lanzarote sí se han facilitado.



María de la Salud Gil

«El sector de la construcción no vuelve a la normalidad sino a la situación del estado de alarma. El inicio de obras va a ser lento y complicado»



Gonzalo Medina

«Ha vuelto la industria vinculada a la construcción y que era esencial pero no en su totalidad. Todas las industrias estamos tocadas»



José Ángel Hernández

«Han retornado los trabajadores del transporte de mercancías vinculados a construcción e industrial. El discrecional sigue a cero»



Óscar Izquierdo

«Se ha tratado de trabajar en las obras con normalidad pero ha sido complicado. Esperamos que a finales de semana se normalice»

Reformas en edificios no, pero las averías sí

S.F. / LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Los responsables del sector de la construcción de Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, María de la Salud Gil (AECP), y Óscar Izquierdo (Fepeco), respectivamente, criticaron ayer las «formas» en las que actúa el Gobierno

de España, después de que el domingo por la noche, pocas horas antes de que el sector de la construcción reanudara su actividad, publicara una orden por la que se prohibían las obras de reforma y rehabilitación en los edificios con vecinos. «Somos disciplinados y estamos com-

prometidos con las decisiones del Gobierno para acabar con la pandemia pero las formas no son las adecuadas y generan confusión», indicó Salud Gil.

Desde Fepeco, Izquierdo se manifestó en el mismo sentido: «En el fondo estamos de acuerdo pero no compartimos las for-

mas», indicó.

Las obras en edificios solo se permiten si no interfieren con vecinos y personas ajenas a la obra y en el supuesto de que en el inmueble se estén realizando obras vinculadas con reparaciones urgentes y averías, según reza en la orden.